

A PESAR DE LA CRISIS ECONOMICA

LA CAJA

Declaraciones de Felipe Ruiz de Velasco, presidente de la Caja de Ahorros de Madrid

Si consiguiéramos una fuerte inversión en el seno de la provincia, el paro desaparecería

Somos la segunda Caja de España, con trescientos mil millones de pesetas de capital

La democratización de nuestras estructuras, objetivo importante



La Caja tiene buena prensa por sus obras sociales

Don Felipe Ruiz de Velasco muestra tener el fino estilo y la depuración jurídica de un hombre con muchas horas de toga a la espalda. En su despacho de presidente de la Caja de Ahorros de Madrid, en la madrileñísima plaza de Celenque, el señor Ruiz de Velasco contó a CISNEROS que la empresa que preside marcha viento en popa por las tenebrosas aguas de nuestra economía. Agradecer a don Felipe su cortés, su amabilidad por hablar con nosotros dentro de su apretada agenda, es de rigor. Lleva cinco años al frente de la Caja. Se siente a gusto porque cree en su trabajo y porque hace mucho por los hombres de nuestra provincia



—Señor Ruiz de Velasco, ¿qué ha representado, qué representa y qué puede representar en estos momentos la Caja de Ahorros de Madrid en la provincia.

—La Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid representa desde hace ya muchos años un importantísimo papel en el desarrollo económico y social de Madrid.

Tenga usted en cuenta que su fin fundamental es o son las obras benéficas y sociales en un amplio espectro de posibilidades, residencias para ancianos, colegios educativos, obras especiales para minusválidos, residencias de descanso y vacaciones, además de todas las obras en beneficio de nuestros clientes, empleados, etc...

En resumen, que el papel, en mi opinión, de la Caja dentro de la provincia es muy importante.

Por otro lado, nosotros seguimos creciendo muchísimo dentro precisamente de un pe-

riodo de gran crisis económica. Nuestro pasivo en estos momentos está llegando a los 300.000 millones de pesetas. El número de sucursales también crece en un número alto.

—¿Qué posición ocupa la Caja de Ahorros de Madrid dentro de la Confederación de Cajas de España?

—Es exactamente la segunda. La primera es la Caixa, e inmediatamente después viene Madrid, a mucha distancia del resto de las Cajas de España.

CUMPLIR LOS PROGRAMAS

—La Caja de Ahorros de Madrid, ¿tiene algún tipo de «planig» elaborado a corto y medio plazo?

—Por supuesto. Tenemos planes de actuación con presupuestos; como todos, se cumplen en parte; nunca se pueden cumplir con exactitud, porque de lo contrario no serían presupuestos, e incluso para quinientos, aunque es muy difícil

exponerlos de una forma muy concreta, dado que las circunstancias varían enormemente y las disposiciones legales también.

—Básicamente, ¿en qué consistiría el plan de actuación de la Caja?

—Siempre es el mismo. La Caja, como no es una entidad capitalista, los beneficios que obtiene —hemos de procurar que siempre sean los máximos— tiene también un destino muy claro: las reservas, por una parte, y la obra social, por otra, que es realmente la accionista de nuestra empresa. Normalmente se planifican las obras sociales que podemos realizar, teniendo en cuenta aquellas que ya son propias, lo que nos cuesta mantenerlas y, cuanto tenemos el sobrante necesario, pensamos inmediatamente en otra obra social que venga a completar el conjunto de las que realizamos.

INSPIRAMOS CONFIANZA

—¿Podría señalar las obras sociales más importantes llevadas a cabo?

—En la provincia, la obra más importante —y yo diría que la más importante de España— es una de las más importantes de Europa: son las escuelas profesionales de Santa María de Buitrago, escuelas masculinas y femeninas, donde tenemos más de mil alumnos, que salen de allí casi todos colocados y que a mí me parece una obra realmente ejemplar, aunque esto lo diga el presidente de la Caja.

—¿Qué opinión le merecen al señor Ruiz de Velasco las circunstancias económicas actuales de España, y cuál sería su pronóstico acerca de la salida de la crisis?

—Ni nuestra Caja, ni en general el resto de las Cajas de Ahorros del país, creo que puedan tener una asimilación con el resto de la economía del país ni ser un fiel reflejo de ésta. El

caso de las Cajas es distinto. Prueba de ello es que la Caja de Madrid, en el primer trimestre de 1980, ha incrementado su capital en más de quince mil millones de pesetas, lo que puede parecer realmente extraordinario vista la actual situación económica de nuestro país. La situación económica general no es, en absoluto, buena. ¿Por qué es esto? Yo creo sencillamente que el ahorrador de Madrid es ahorrador modesto, que tiene una garantía grande en la Caja y que al inspirarle mucha confianza, unido esto a las ventajas que se le pueden proporcionar en cuanto a pisos, rifas de automóviles, de televisores... pues la gente, sus pequeños ahorros se los confía a la Caja. Esto hace que nuestra Caja aumente, y que, en general, todas las Cajas aumenten en considerables proporciones.

Como decía antes, esto parecerá un contrasentido con el resto de la economía.

CRECE Y CRECE



está funcionando muy bien, y cuando una cosa funciona, creo que debemos decir que está bien.

UNA INVERSION FUERTE PARA LA PROVINCIA

—¿Podría especificar cuáles son, a su entender, los principales problemas económicos que tiene planteados la provincia de Madrid?

—No puedo opinar sobre que la Banca tenga o buena o mala prensa. Lo que si estoy seguro es que la Caja tiene muy buena prensa. ¿Por qué? Es muy sencillo, dado que todo el mundo sabe que sus accionistas son la obra social y cuando se hacen obras sociales, la gente responde y la Caja tiene buena imagen.

—Creo que son problemas, naturalmente, de inversión. Esto es fundamental. También creo que existe otro gran problema, referido al paro, que no sé exactamente en cifras qué punto alcanza. Estos dos problemas se encuentran íntimamente enlazados, porque si consiguiéramos una inversión fuerte en el seno de la provincia, el paro en Madrid desaparecería.

Pienso que la provincia de Madrid, en este sentido, tal vez me equivoque, es de las mejores de España, porque se está invirtiendo; incluso las empresas particulares, con las dificultades que ahora tienen,

también lo hacen. Desde luego, desde el punto de vista público se está haciendo un esfuerzo lo suficientemente interesante para saber que el índice de paro en Madrid y su provincia no es muy grande.

—En general, en nuestro país la Banca ha tenido y tiene «mala prensa»; sin embargo, las Cajas de Ahorro han tenido más fortuna. ¿Sigue siendo esto así? ¿Por qué?

—Si usted va a cualquier parte de España, usted se dará cuenta de que las obras sociales más importantes las realizan las Cajas; hay un asilo de ancianos, una guardería en infantil, biblioteca popular; en Madrid nos pasa igual, dentro de que Madrid es muy grande y la cosa se diluye más. En resumen, la gente argumenta que a través de la Caja puede conseguir más que a través de los Bancos y acude a ellas. De ahí que las Cajas tengan mucha mejor prensa que los bancos.

LA DIPUTACION

—Señor Ruiz de Velasco, ¿cuál piensa usted que es el papel de la Diputación en el desarrollo económico de la provincia?

—La Diputación de Madrid está realizando una labor importante y útil, y la estamos realizando conjuntamente. Lo mismo pasa con el Ayuntamiento. Con la Diputación, además de tener una sociedad conjunta que es Tres Cantos, plenamente conocida por todos, estamos en íntima relación para crear círculo, residencia de minusválidos, etc.

El interés que el presidente Carlos Revilla tiene en esto es enorme. Con el Ayuntamiento dentro de Madrid, aparte de tener Visona, que creo tendrá una expectativa muy grande, procuramos relacionarnos constantemente. De manera que las Corporaciones locales y provinciales están realizando una labor que considero, insisto, muy útil desde el punto de vista económico.

—¿Qué papel juegan los empleados dentro de la Caja, además del que propiamente les corresponde por su trabajo?

—Antes le dije que nuestros accionistas son la obra social, ahora le digo que nuestros otros accionistas son los empleados. Al empleado en esta casa se le trata como se merece. Han hecho un esfuerzo enorme. Hemos conseguido situarnos en la segunda Caja de España, cuando hace diez años éramos la quinta o la sexta. Se han alcanzado unos objetivos que ni siquiera podíamos imaginar, y ello sólo puede ser debido a un equipo de hombres que han trabajado duro y con éxito evidente.

Los niveles económicos de nuestros empleados son bastante superiores al de cualquier empresa, incluida la Banca.

Enrique SOLER
Fotos: Botán/Abad

La Diputación está desarrollando una labor muy útil

En el primer trimestre de 1980 hemos incrementado el capital en más de 15.000 millones de pesetas

—¿Ustedes han realizado algún tipo de estudio o análisis sobre las perspectivas económicas de la provincia?

—A nivel del Estado la realización de estudios que contemplen la situación económica es un problema de la cooperación de Cajas, que tiene un gabinete de estudios especialmente para estos temas, que publica unos boletines y revistas muy interesantes respecto a la evolución de la economía.

LA DEMOSTRACION DE ESTRUCTURAS

—¿Qué relación mantienen los dirigentes de la Caja con las autoridades económicas del Gobierno de la nación y las autoridades provinciales?

—Tenemos una relación muy directa desde el punto de vista de la Caja y de su presidencia con el vicepresidente del Gobierno para Asuntos Económicos, señor Abril Martorell. Asimismo, mantenemos unas excelentes relaciones con el ministro de Economía, señor Leal, que sería el escalón siguiente, y con el director general de Política Financiera.

Esto, por un lado. También estamos en estrecho contacto con el Banco de España, por medio de su gobernador y subgobernador. Quisiera aprovechar la ocasión para, en nombre de la Caja de Madrid, agradecerles la labor que están realizando y la ayuda que nos presta.

—¿Cómo se encuentra en estos momentos la relación entre la Caja de Ahorros de Madrid y la oposición política, dado que desde estas posiciones se ha criticado duramente las estructuras existentes en las Cajas de Ahorros?

—Yo no puedo hablar con carácter general de las Cajas de Ahorro, referidos, concretamente, en este punto; pero referido a la Caja de Madrid, nuestras relaciones con todos los partidos políticos y posiciones ideológicas son más que buenas. Como es sabido, nosotros tenemos como consejeros generales a concejales del Ayuntamiento de Madrid, entre los cuales está don Ramón Tamames, del Partido Comu-

nista, y del señor Leguina, del Partido Socialista.

Quiero insistir en que con el Ayuntamiento de Madrid la Caja se lleva extraordinariamente bien, lo mismo que con la Diputación, que preside el doctor Revilla; este problema lo podrán tener otras Cajas, pero sincera y afortunadamente, nosotros no lo tenemos.

—En los últimos tiempos se ha venido hablando mucho de la «democratización» de las estructuras de las Cajas. ¿Cómo calificaría usted la estructura directiva y de gestión de la Caja de Ahorros de Madrid?

—Nuestra estructura es óptima y suficientemente representativa. La reforma del profesor Fuentes Quintana, cuando estuvo al frente de la economía, fue una reforma suficientemente importante que dio acceso a los órganos gestores de la Caja a los impositores, que realmente son los más interesados, porque traen su dinero a la Caja; dio acceso a las corporaciones y entidades locales, también muy importante, porque, aunque nosotros no seamos ni Caja municipal, ni Caja local, tener en nuestro Consejo general a representantes del Ayuntamiento y de la Diputación, y del Ayuntamiento de Toledo, y de la Diputación de Ciudad Real, que son nuestras zonas de expansión, lo considero muy interesante. El que esto pueda evolucionar en el sentido de que aumente más la participación que pudiéramos llamar local, es posible.

En definitiva, actualmente, la asamblea general está bien proporcionada y está funcionando; llevamos dos años que



Fascículos de la Diputación
Provincial con el título
«Guía de la Provincia»

CONOZCA MADRID

La difusión de diversos aspectos o temas relacionados con nuestra provincia, como resultado de publicar estudios y trabajos de investigación, unida a la tarea de divulgación de sus valores histórico-artísticos, geográficos, etnográficos y folklóricos, es una labor editorial que realiza la Diputación Provincial de Madrid en constante ampliación en la actualidad, alcanzando actualmente un elevado número de publicaciones de reconocido interés

Con este importante objetivo se ha venido editando la serie de fascículos que responden al título genérico de «Guía de la Provincia de Madrid».

Los Servicios de Extensión Cultural y Divulgación de la Diputación Provincial de Madrid, a quienes les está encomendada actualmente la tarea de las publicaciones culturales, inició con esta «Guía» la necesaria y conveniente campaña de dar a conocer la provincia. La característica peculiar de esta publicación era el venir presentada como muestra audiovisual. Cada ejemplar de esta colección consta de un folleto donde se expone una síntesis histórica, continúa con la relación y descripción de sus monumentos de arte, sus características geográficas, hace referencia a sus personajes ilustres y termina relatando sus costumbres, para acabar dando cuenta de su evolución a través de los años y estado actual. A este texto ilustrado con fotografías, un plano de situación de la localidad y de una toma vertical aérea, donde se reflejan sus lugares más interesantes descritos, le acompañan 36 diapositivas en color, serie que se corresponde con el texto, y un cassette que contiene una cinta grabada por una cara con el comentario de las diapositivas y por la otra con una muestra de su folklor en aquellas localidades donde fue posible recogerlo, ya directamente o de alguna muestra sonora, o bien trata de su literatura o tradiciones locales.

La redacción de los textos corresponden en unos casos a miembros de la propia localidad concienzudamente preparados en el tema y que cuenta con documentación suficiente para ello. En otras ocasiones esta labor la desarrollan, solos o en equipo, licenciados dirigidos por profesores de la cátedra de Arte de la Complutense, que se desplazan a la comarca o municipio y viven y conviven allí, examinando archivos, recogiendo datos, confeccionando planos, hasta ofrecernos un completo trabajo donde queda descrito cómo es aquel término o localidad.

La otra función correspondiente a los propios servicios, encargados de conseguir un reportaje amplio y en color para seleccionar las 36 diapositivas, y también se ocupa de recoger esas muestras de folklor.

Así, en estos años, se han editado por este orden las «Guías» de Colmenar de Oreja, Alcalá de Henares, Chinchón, Torrejón de Ardoz, Navalcarnero y, a punto de salir de prensa y laboratorios, la de San Martín de Valdeiglesias.

Continuando con la tarea divulgadora de nuestro patri-

monio artístico, y en este mismo sistema audiovisual, se publicó en 1977 la serie «Castillos de Madrid», para la cual se contó con la experta e importante colaboración de miembros de la Asociación de Amigos de los Castillos, señores Zafra y Gómez Ruimonte. Comprende esta obra tres volúmenes dedicados a veintidós castillos de Madrid, con 108 diapositivas en color, que acompañan a los textos, con la descripción de cada uno de ellos agrupados por zonas, un mapa de situación de los mismos en la provincia y fotografías de vistas generales, detalles y planos. Al igual que con las «Guías», la serie de castillos lleva unida un cassette con la grabación del comentario a las diapositivas.

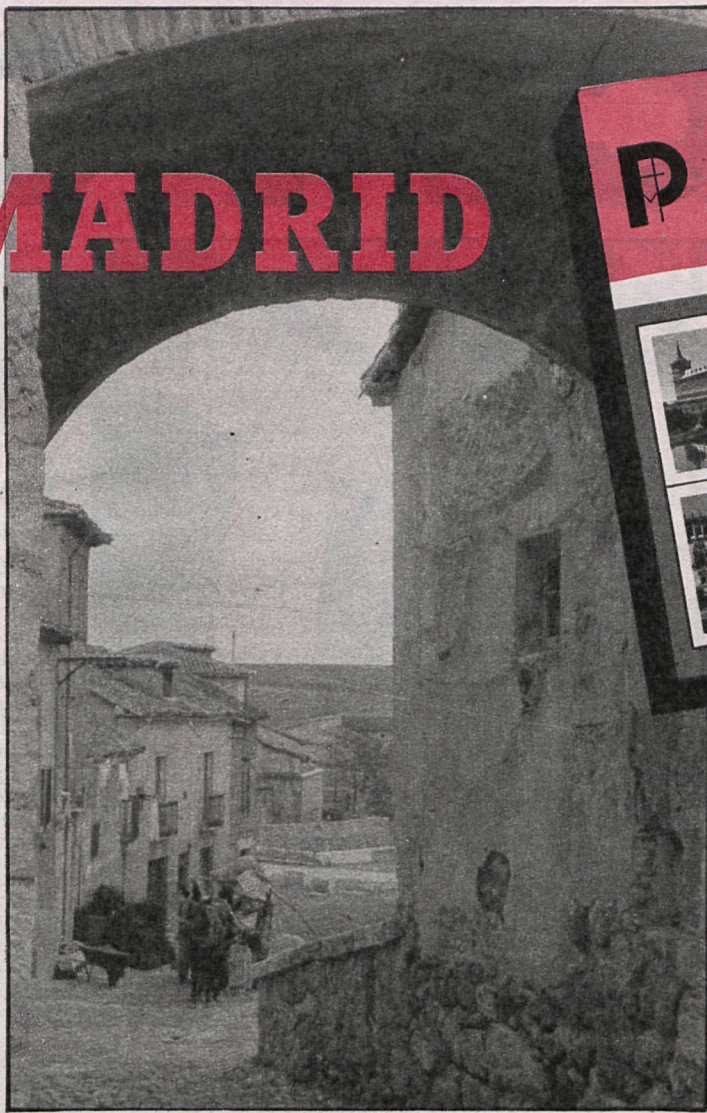
Coincidiendo con la restauración del castillo de



Manzanares el Real, obra llevada a cabo por la Diputación de Madrid, la labor editorial se centró en esa época en publicaciones dedicadas a tan magnífico monumento. Tal campaña a favor del castillo-palacio se inició con el lanzamiento de un tríptico a todo color y en tres idiomas, donde se describía lo más destacado de su historia y arte, con textos de su restaurador, el doctor arquitecto González de Valcárcel, tríptico que sirvió de base para editar una serie de «Arte en imágenes» sobre el castillo, de 12 diapositivas y que además se amplió con una síntesis de su evolución cronológica que hizo Ángel Luis López González, joven historiador, que tras una laboriosa tarea de investigación nos permitió publicar el libro «El Real de Manzanares y su castillo». El texto está ilustrado con grabados y fotografías y al final del mismo van reproducidos los planos de la primera reconstrucción de 1914 por Lampérez y en 1975 la segunda.

Más que como divulgación cultural, quizá como obligada función turística, se han editado «posters» o carteles de vistas del castillo a todo color y una colección de diez postales con una variación de tomas interiores y exteriores.

Pero la primera publica-



cardo Valladares sobre el «Hospital Provincial de Madrid», desde su fundación hasta la transformación en la actual Ciudad Sanitaria Provincial, haciendo desfilar por ella lo más importante en hechos y personas durante sus cuatro siglos de existencia.

Previsto para editar próximamente están los estudios etnográficos de Matilde Fernández Monte y Carmen Ortiz sobre los «oficios de hojalatero y tonelero en Madrid», y otros dos estudios donde se recoge una larga tarea investigadora sobre Villa del Prado y Torrejón de Ardoz, respectivamente, de Alejandro Peris y José Vicente Muñoz; y por último, el texto de Fernando Giménez de Gregorio titulado «La provincia de Madrid en el censo de Florida-Blanca».

De carácter deportivo se ha publicado «La Pedriza. Guía de escaladas», de Manuel Martínez Muñoz, profesor de la Escuela Castellana de Alta Montaña, y otra de las publicaciones más recientes es «La Vía Romana a su paso por Cercedilla», ya reseñada en CISNEROS, obra de Cesario de Miguel.

Cierra esta faceta divulgadora de la Diputación, que no es corta política editorial para una Corporación donde se sabe que este tipo de publicaciones sólo pueden realizarse con una finalidad plenamente ajena a propósitos lucrativos, el excelente trabajo de un equipo de ICONA, dirigido por Antonio Prieto, sobre «Aspectos forestales de la provincia de Madrid», donde se tratan los aspectos geográficos, división del territorio, climatología, montes, pastos, caza, pesca y zonas de recreo que comprende nuestra provincia.

Con esta presentación de nuestro fondo editorial sólo hemos pretendido dejar reflejado el enorme interés de la Corporación por divulgar los muy diferentes e importantes aspectos provinciales y el deseo de colaboración mostrado al publicar aquellos trabajos de investigación, de reconocida valía y rigor científico, presentados con las oportunas garantías por instituciones o departamentos de cátedra de la Universidad de Madrid, formando parte del programa de actuación de la Comisión de Cultura, en el que figura en lugar destacado, y en la medida de sus posibilidades económicas, una eficaz política de publicaciones.

Luis VAZQUEZ FRAILE

ción, fruto de una labor investigadora que suponía ser su memoria de licenciaturo, fue el libro «Colección de tapices de la Diputación Provincial de Madrid», de María Pilar Arriola, memoria que dirigió don Jesús Hernández Perera, catedrático de Historia del Arte de la Complutense, quien señalaba en su prólogo: «esta publicación, además de contribuir al mejor conocimiento y valoración de los fondos artísticos de la Diputación, proporciona la oportunidad de editar meritorios esfuerzos, como el que nos ocupa, exponente de lo mucho que se hace en cátedras y departamentos de la Universidad y que, desgraciadamente, quedan inéditos ante la precariedad de recursos que padece la investigación universitaria».

Una segunda colaboración con la Universidad nos ofrece como resultado la interesante obra de Eulalia Castellote y Alfonso Garcés titulada «Cerámica popular de Campo Real». En ella se recoge el lugar, antecedentes, caracteres generales, materiales, métodos, trabajos y operaciones diversas, tipología y estudio de las piezas, venta, decadencia, alfares y alfareros.

La celebración de actividades culturales en el castillo

de Manzanares, como fueron los Encuentros Internacionales de Arte, la Exposición de Pintura Popular y Arte Naif, de Ramírez de Lucas, y las I Jornadas Internacionales de Paisajismo, permitieron publicar de las dos primeras sus correspondientes catálogos, y de la tercera, una obra que recogería las ponencias, comunicaciones y conclusiones de esas I Jornadas Internacionales de Paisajismo, acogidas con enorme interés por centros de todo el mundo dedicados a tan importante y actual tema.

Fruto de la colaboración mantenida con la Subdirección General de Arqueología y del contacto surgido con equipos de arqueólogos y paleontólogos son las publicaciones siguientes:

«Ocupaciones achelenses en el valle del Jarama», del que damos amplia cuenta en CISNEROS sobre las excavaciones en Arganda, y «Valdetorres», que refleja la primera fase de los trabajos arqueológicos llevados a cabo en esa localidad.

En prensa están «Excavaciones en Ecce-Homo», de las realizadas en Alcalá de Henares, y «La cueva de Pedro Fernández», sobre las excavaciones en Estremera.

En el apartado de historia contamos con la obra de Ri-